

¡SANTA, OH SANTA EVITA! LA MUJER Y EL MITO A TRAVÉS DEL AUDIOVISUAL DEL SIGLO XXI

Irene C. Marcos Arteaga
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Hace poco más de setenta años que Eva Duarte fue vencida por un cáncer, siendo llorada angustiosamente por su amada Argentina y dejando tras de sí un mito que sigue más vivo que nunca. Lejos de quedar en el olvido, Evita vuelve una y otra vez convertida en todo un auténtico icono contemporáneo. El presente trabajo tiene dos objetivos: el primero estriba en señalar la importancia del cine y el teatro como medios de difusión y creación de ideas e identidades; en este caso, de hagiografías políticas que transforman al personaje en icono de indudable fuerza al sublimar sus miserias y heroizar sus triunfos. El segundo desentrañará los elementos claves que se usaron para la creación de la hagiografía de Eva Perón, imagen manipulada donde las haya en la que subyace la figura de una mujer inteligente que gobernó un país amparada en su unión con el general Perón, que a su muerte dejó una influencia imprecadera.

PALABRAS CLAVE: Eva Duarte, Eva Perón, mito, Hollywood, peronismo.

¡SANTA, OH SANTA EVITA!
THE WOMAN AND THE MYTH THROUGH THE 21ST CENTURY
CINEMATIC PRODUCTIONS

ABSTRACT

Over seventy years ago, Eva Duarte was defeated by cancer, being mourned by her beloved Argentina and leaving behind her a myth that is still more alive than ever. Far from being forgotten, Evita returns repeatedly as a true contemporary icon. This paper has two objectives: first is to point out the importance of cinema and theatre as a way of spreading and creation of ideas and identities; in this case, of political hagiographies that transform their characters into icons of undoubted strength, sublimating their miserias and heroizing their triumphs. Secondly, we will unravel the key elements that were used to create the hagiography of Eva Perón, a manipulated image who ruled a country protected by her union with General Perón.

KEYWORDS: Eva Duarte, Eva Perón, myth, Hollywood, Peronism.



1. LAS ARTES AUDIOVISUALES COMO VEHÍCULO MITIFICADOR

El mito es el sueño colectivo, y el sueño el mito privado.

Joseph CAMPBELL

El cine y la industria cinematográfica de Hollywood han sido capaces de crear una mitología propia que envuelve y promociona a sus estrellas, pues, como indica Héctor Freire (2009), «la base mítica del cine es su poder de construcción icónica».

Tendríamos que remontarnos a la década de los 20 para entender la premisa de Freire. Entre 1920 y 1950 la industria del cine creó el Star-System, que no fue otra cosa que un proceso contractual por el que se transformaba a actores y actrices en seres míticos, inalcanzables, iconos perdurables de belleza y juventud eterna, al amparo de las Majors, que los explotarían incansablemente en su propio beneficio. En palabras de Román Gubern, fueron «un producto industrial que se elaboraba y se lanzaba al mercado de modo análogo a una marca de automóvil, un cosmético o una lavadora mecánica» (2016, 112). Lo cierto es que las grandes productoras los elegían concienzudamente, controlando cada aspecto de su vida, desde su imagen hasta sus compañías, castrando sus emociones y su verdadero ser. Así, pudieron crearse iconos, productos con sustancia mítica, en donde «la posibilidad de transferir y referir el arquetipo ideal a una persona real y concreta» (112) resultaba factible, incluso sencilla. Es así como personajes históricos cuyas vidas fueron revisitadas por Hollywood se vistieron de esa sustancia inalcanzable, de ese halo heroico, que los convirtió en mucho mejores de lo que habían sido en vida, alzándolos a la esfera mítica, encumbrándolos al Olimpo.

Como bien sabemos la historia del cine está llena de biopics que abordan la vida de algunos de ellos, desde *La lista de Schindler* (*Schindler's List*, Steven Spielberg, 1994) a *Braveheart* (Mel Gibson, 1995) o *La dama de hierro* (*The Iron Lady*, Phyllida Lloyd, 2012) o los más recientes, *Bohemian Rhapsody* (Brian Singer, 2018) o *Elvis* (Baz Luhrman, 2022) entre otros.

Bohemian Rhapsody es un biopic sobre Freddie Mercury, cantante, compositor y fundador, junto a Roger Tylor, John Deacon y Brian May, del grupo británico Queen. La película narra el meteórico ascenso de estos tras la publicación del *single Bohemian Rhapsody*, centrándose en la vida privada de su vocalista. Brian Singer, su realizador, nos muestra hechos que marcaron la vida de Mercury, desde sus problemas con su padre por renegar de su ascendencia a su matrimonio con Mary Austin, hasta la vida de desenfrenos que le llevó a coger el VIH, su relación con Jim Hutton y su fallecimiento, en noviembre de 1991, a causa de una complicación por el sida. La crítica estadounidense estuvo bastante dividida en cuanto al resultado del filme, pero lo que obviamente consigue la obra es elaborar un Mer-



cury cubierto de sustancia mítica, muy por encima de sus problemas vitales, cuya muerte lo acerca a la esfera inalcanzable de lo sobrenatural, en parte, como indica Sheri Linden (2018), en el *Hollywood Reporter*, gracias a la interpretación magnética y la «asombrosa fisicidad» de Rami Malek, el intérprete escogido para darle vida en la gran pantalla. Sea como fuere, la película despertó el interés del público que no conocía a Mercury, trajo de vuelta a sus nostálgicos y mostró cómo el cine transforma a los seres humanos en mitos, especialmente cuando ya no están y no pueden arruinar una buena historia. La historia del cine está llena de ejemplos similares al que acabamos de traer.

Esta humanización mítica permite al espectador poder identificarse con sus glorias, pero también con sus miserias, a las que acaba sublimando. Nuestro interés se centra en profundizar en los mecanismos que convirtieron a una primera dama en una santa, a alguien de vida disoluta en el faro de los «descamisados», a Eva María Duarte en Evita.

2. DE JUNÍN A ICONO MUNDIAL

Volveré y seré millones¹.

Eva PERÓN

Eva María Duarte de Perón, más conocida en el imaginario popular como Evita, es uno de los mitos impercederos del siglo xx, pues desde que en 1952 María Flores escribiese una primera novela de carácter hostil hacia la primera dama argentina, muchos son los compositores, letristas, guionistas y directores de la gran y pequeña pantalla que han decidido rememorar la vida de la «santa» argentina.

Como inteligentemente apunta González de Luca (2000, 191), «no hay una explicación fácil para el extraño fenómeno de popularidad mundial y para los años de fascinación colectiva por este personaje de importancia estrictamente local, convertido en tema musical y filmico». Entonces, cabría preguntarnos ¿cómo se produce esta transformación? ¿Qué hay de cierto y qué de invención en la hagiografía de Eva Perón, en su ascenso a los cielos?

Como hemos apuntado con anterioridad, Eva Perón se convirtió en un mito en vida. A pesar de la biografía de Flores, bastante hostil hacia la mujer del general Perón, lo cierto es que no será hasta la década de los 70 cuando Evita penetrara en el imaginario popular de Occidente. Concretamente en 1976, el compositor Andrew Lloyd Webber, junto con el letrista Tim Rice, crearían la ópera-rock homónima. Solo dos años más tarde sería estrenada en el West End londinense, cosechando un

¹ Frase atribuida a Eva Perón que tomó de un poema que José María Castiñeira de Dios escribió en junio de 1952. «Toda mi vida es un río / que anda rodeando la tierra/ con ese pendón de guerra / que sólo al Pueblo confío. / ¡Mi pueblo, este signo mío / este amor sin más razones! / Presa entre sus cerrazones, / y porque soy libre y fuerte / YO VOLVERÉ DE LA MUERTE. / VOLVERÉ Y SERÉ MILLONES.



gran éxito. A nuestro país llegaría en los 80, con una jovencísima Paloma San Basilio encarnando a la defensora de la clase obrera en Argentina.

Al acercarnos a la historia de Eva María Duarte, presenta, curiosamente, dos versiones: una en la que su papel de madre de los descamisados argentinos la consagró ejecutando grandes obras y otra que la intenta denostar, descalificando y minimizando su figura histórica. Por lo tanto, en palabras de González Deluca (2000, 206), Eva Perón «comenzó a representar su mito en vida. La realidad sobre la que se apoya su figura es en la adoración y el odio que despertó en persona en los pocos años que estuvo en el poder».

Si dejamos por un momento de lado ambas versiones, articuladas pretenciosamente tanto por los peronistas como por los antiperonistas, nos damos cuenta de que su biografía está llena de lagunas y de misterios, que se vieron acrecentados por el periplo que tuvo que soportar su cuerpo momificado hasta que fue devuelto a Perón en Madrid en 1971 y de ahí a su Argentina natal.

Sin duda, la ópera-rock de *Evita* fue de vital importancia en las posteriores adaptaciones de la vida de la primera dama argentina, por tanto, las figuras de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice serán determinantes en la construcción del mito de Eva Duarte. En *Evita: The legend of Eva Perón (1919-1952)*, Rice confiesa que «estaba fascinado por la vida de Eva Perón, pero no por su moral o filosofía». Asegura, además, que «la consideraba una persona siniestra, sedienta de poder, pero muy hermosa y con mucho glamour» (Rice & Webber, 1978, s.p.).

Por tanto, el musical muestra las dos caras del personaje. Hasta su unión con Perón, la joven es presentada como una «puta», como una muchacha que llega a Buenos Aires de la mano del cantante de tangos Agustín Magaldi tras haber mantenido con él numerosos encuentros sexuales. De ahí en adelante, en el número *Goodnight and Thank You*, que interpreta a dúo con el Che, harán evidente la cantidad de hombres que habían ya pasado por su vida, cuando interpelan a uno de ellos:

Goodnight and thank you Emilio
You've completed your task
Please sign the book on the way out the door
and that Will be all, if she needs you she'll call
But I don't think that's likely somehow².

A través del sexo Eva consigue todo lo que se va proponiendo hasta conocer a Juan Perón. Será entonces cuando cambien los intereses de la joven ante el futuro prometedor que le ofrece un militar y político, presidente en ciernes. Es así como se codifica en su persona y en la primera parte del filme la iconografía de una mujer fatal, que en el pasado ya había sido encarnada por actrices como Marlene Dietrich, Ava Gardner o Rita Hayworth.

² Buenas noches y gracias, Emilio / has completado tu tarea / Por favor, firma en el libro que hay al salir / Eso es todo, y si ella te necesita, te llamará / pero no creo que eso pase de ninguna manera.



A partir de aquí el retrato cambia, mostrándonos a Evita como una santa, entregada a apoyar a la clase trabajadora, a los niños pobres y a las mujeres de la Argentina, una líder política empoderada y empática que posee la suficiente sustancia mítica que el musical necesitaría para llevar a los espectadores hasta su final. En el número *Santa Evita*, se nos cuenta:

(Children)

Please, gentle Eva, Will you bless a little child?
For I love you, tell Heaven I'm doing my best
I'm praying for you, even though you're already blessed

Please, mother Eva, will you look upon me as your own?
Make me special, be my angel
Be my everything wonderful perfect and true
And I'll try to be exactly like you

Please, holy Eva, will you feed a hungry child?
For I love you, tell Heaven I'm doing my best
I'm praying for you, even though you're already blessed

Please, mother Eva, will you feed a hungry child?

(Children): For I love you

(Che): Turn a blind eye Evita

(Children): Tell Heaven I'm doing my best

(Che): Turn a blind eye

(Children): I'm praying for you, even though you're already blessed

(Workers):

Santa Santa Evita

Madre de todos los niños

De los tiranizados, de los descamisados

De los trabajadores, de la Argentina³

La manera de ver y de concebir a Eva ha cambiado. Ahora es una santa. Una mujer justa que lucha por los derechos de los menos favorecidos.

³ (Niños): Por favor, gentil Eva, ¿benedicirá a un niño pequeño? / porque te amo, dile al cielo que lo estoy haciendo lo mejor que puedo / Rezo por ti, aunque ya estés bendecida / Por favor, madre Eva, ¿me mirará como tuya? / Hazme especial, sé mi ángel / sé mi maravilloso, perfecto y verdadero todo / y trataré de ser exactamente como tú / Por favor, santa Eva, ¿podrías alimentar a un niño hambriento? / porque te amo, dile al cielo que lo estoy haciéndolo mejor que puedo / Rezo por ti, aunque ya estés bendecida. / Por favor, madre Eva, ¿podrías alimentar a un niño hambriento? / Porque te amo (Che): Haz la vista gorda Evita / (Niños): dile al cielo que estoy haciéndolo lo mejor que puedo / (Che): Haz la vista gorda / (Niños): Rezo por ti, aunque ya estés bendecida. / (Trabajadores): Santa, Santa Evita / Madre de todos los niños / De los tiranizados, de los descamisados / de los trabajadores, de la Argentina.



En la década de los 90 Hollywood se decidió a llevar a la gran pantalla a la «santa» argentina de la mano de Alan Parker. El elenco que dio vida a los tres personajes principales no pudo ser más prometedor, aunque los resultados fueran irregulares: Madonna como Eva Perón, Antonio Banderas como el Che y Jonathan Pryce como Juan Domingo Perón. Fiel al libreto de Andrew Lloyd Webber y a las canciones creadas por Tim Rice, en 1996 se estrenó *Evita*, una película musical en donde Eva Perón sería la absoluta protagonista de la historia, de su historia.

Si Webber y Rice se habían decantado por mostrar las luces y sombras de la primera dama argentina, como ya hemos visto, lo cierto es que Hollywood proyectó su particular visión. No podemos negar que el gigante cinematográfico presenta a una joven Eva ambiciosa y manipuladora pero todo ello disfrazado de una Cenicienta moderna, en donde se ofrecerá la historia de una chica pobre (Eva Duarte) que consigue llegar a la gran ciudad y escalar socialmente gracias a su historia de amor con el príncipe azul (Juan Domingo Perón). En palabras de Valeria Grinberg (2013),

... la representación de Eva Perón por medio de la metáfora de la Cenicienta no es sólo un acto de escritura sino también de lectura —entendida como interpretación— y que el modelo de escritura o lectura (en este caso el cuento de hadas) procede a la realidad social que pretende descubrir o interpretar (334-335).

Las referencias a su pasado más escabroso quedan veladas en el filme estadounidense, como vemos en el número musical *Eva beware of the city*, en donde el Che le dice a Magaldi: *Just listen to that, they're on to you Magaldi, I'd get out while you can*⁴, solidarizándose con la desazón que sienten todos sus amantes tras ser abandonados por esta. Y, aunque Eva no consigue acabar con ninguno de ellos, ni con su marido, lo cierto es que presenta rasgos característicos de una mujer fatal, pues se nos presenta como una joven interesada que se mueve en función de sus beneficios, como una manipuladora excepcional. A pesar de ello, el filme de Parker, al igual que la ópera-rock en la que se basa, se centra en el personaje como mujer, más allá de su figura política, aunque esta no llegue a diluirse del todo, como no podría ser de otra manera.

3. EVITA EN EL AUDIOVISUAL DEL SIGLO XXI

El personaje de Eva ha sido objeto de numerosas revisitaciones, lo que da prueba de su vigencia en la actualidad (Yáñez 2013, 111). Autores como Rita de Grandis o Virginia E. Higuera han realizado estudios sobre el musical de Andrew Lloyd Webber y el largometraje de Alan Parker. En el caso de la primera, analiza los filmes de Alan Parker (1996) y de Juan Carlos Desanzo (1997) para estudiar las interpretaciones de las que ha sido objeto Eva Perón. Por su parte, Virginia E.

⁴ Solo escucha esto / están sobre ti Magaldi / yo saldría mientras pudiese.



Fig. 1. Carteles de los filmes.

Higueras trabaja, bajo el título «De Lilith a Eva Perón: la prefiguración de estereotipos femeninos en la obra musical de Andrew Lloyd Webber» (2023), las figuras femeninas que habitan las obras del autor británico, así como los motivos que le llevaron a crear la ópera-rock sobre la vida de Evita, relacionándolas con la moral victoriana en la que habría crecido el músico inglés.

Estos son algunos de los cuantiosos trabajos que abordan la figura de Eva Perón desde la óptica de Rice & Webber, por lo que nosotros centraremos nuestro análisis en el material audiovisual más contemporáneo, producido en los últimos quince años, como son *Juan y Eva* de Paula Luque, *Carta a Eva* de Agustí Villaronga, *Eva no duerme* de Pablo Agüero y *Santa Evita*, producida por Star+ (fig. 1).

3.1. *JUAN Y EVA* (PAULA DE LUQUE, 2011)

Es una obra argentina que aborda la figura de Juan y Eva Perón. Su directora y guionistas se centraron en la historia de amor entre los dos protagonistas que le dan título.

A diferencia del resto de obras que surgieron en el siglo xx sobre la historia de Evita, en esta obra por primera vez se nos narra la historia de Juan Perón y su historia de amor, que ocupa el protagonismo del filme, dejando los acontecimientos políticos en un segundo plano. La historia arranca tras el terremoto de San Juan y termina con la liberación de Perón en octubre de 1945.

La directora intenta desposeer a los protagonistas de la faceta política que los rodea y que nutre sus correspondientes mitos para mostrarnos el lado más íntimo de la pareja. Su visión es interesante en tanto en cuanto se centra en la juventud de Eva Duarte. En ella vemos a una joven insegura que busca su lugar en el mundo.

En el filme la Eva revolucionaria, la Eva reivindicativa, no existe, pues se apuesta por una visión del amor y de la relación de ambos personajes diferente, alejada del cliché manido sobre el que muchos de sus detractores han subrayado la



relación de conveniencia en la que la joven se aprovecharía de Perón para escalar posiciones socialmente.

Isabel Croce, crítica de cine argentina, ahonda en estas cuestiones:

No sólo la representación de una época a través de mínimos detalles, desde el vestuario, los pequeños objetos, el habla cotidiana, están logrados, también es un hallazgo el material de archivo.

El filme de Paula de Luque permite asistir, quizás por primera vez a una representación creíble, emocional y sorprendentemente verosímil de la pareja Perón-Eva y todos los que rodean su historia...

Pareja desapareja por edades y condición social, pero similares en el fondo y, firmemente unida por sentimientos que quizás conjugarían amor y necesidades complementarias, la presentación de los personajes de la historia permiten ir desmenuzando la intimidad de eso tan difícil de definir que puede unir a seres comunes, más allá de la carne y que se teje con sensaciones, miradas, susurros y el no decir de común acuerdo.

Esta difícil sensación no siempre ha sido fácil de plasmar y es muy interesante cómo la directora se mete en los momentos íntimos con austeridad, emoción y respeto (2011).

Quizá el guion y la mirada femenina de De Luque sean claves para entender este retrato íntimo de Eva Duarte. Retrato que hace a través de tres momentos: el enamoramiento y la consolidación de la pareja; el odio generado por ambos en la cúpula militar, ella por su origen humilde y por su pasado, él por poner en marcha políticas sociales cercanas a modelos comunistas y, por último, el encarcelamiento de Perón, el consiguiente sufrimiento en soledad de Eva ante el miedo a un posible asesinato y la revuelta proletaria en la plaza de Mayo bonaerense que alejará definitivamente al general Ávalos del poder y proyectará a Juan Domingo Perón como nuevo líder de Argentina.

Aunque en la cinta, como no podría ser de otra manera, subyace el discurso político, lo hace casi siempre desde los ojos de Eva, interpretada brillantemente por Julieta Díaz, quien muestra los entresijos del poder y la prístina influencia de la joven aspirante a actriz que acabará liderando un movimiento político y social que marcará profundamente la nación argentina hasta nuestros días. Tanto como para llegar a formar parte de la propia identidad del país, como se indica en los títulos de crédito finales.

3.2. *CARTA A EVA* (AGUSTÍ VILLARONGA, 2013)

Es una miniserie española, producida por TVE y TV3 y emitida por Radio Televisión Española (RTVE). Se centra en la figura Eva Perón como representante de la nación y pueblo argentino. Sus realizadores no solo subrayan la importancia que tuvo la figura de la primera dama, sino que también ahondan en la relación que esta mantuvo con Carmen Polo, la mujer de Francisco Franco, y los celos y reservas que esta sentía por la mujer de Perón.



La miniserie se centra en el conocido como *Rainbow Tour*, es decir, la gira que la primera dama argentina realizó por Europa en representación del general Perón y de su amado país en 1947.

Se centra en narrar la historia de tres mujeres: Carmen Polo, la mujer del general Francisco Franco; Eva Perón; y Juana Doña, una militante comunista española. La historia se ambienta en 1946, cuando las Naciones Unidas acuerdan la retirada de todos los embajadores de España por ser sospechosa de haber simpatizado con Hitler y Mussolini. Ante el ostracismo internacional que sufre el país, el general Perón decide enviar a su mujer en un gesto de amistad y cooperación. Gesto no correspondido por Carmen Polo, la mujer del general Francisco Franco, quien mira con recelo la llegada de la primera dama. La miniserie comienza con un atentado terrorista en la puerta de la embajada de Argentina en Madrid a manos de Juana Doña, una declarada comunista, que tras ser apresada había sido condenada a muerte por el régimen franquista. Debido a ello, su familia había escrito una carta a Eva Perón para que intercediese por ella y que su sentencia fuera conmutada por una pena de prisión. A pesar de ello, Carmen Polo manipula a su marido para que no ceda ante la defensora del pueblo, como se ejemplifica en el primer capítulo cuando, en una escena de dormitorio ante la visita de la primera dama argentina, intenta que su marido le haga un desaire al considerarla una «pelandrusca», a pesar de que Franco insista en que lo único que puede ofrecerle es hospitalidad y «elogios» y que, además, no iba a reparar en ellos ya que el Estado carecía de fondos para poder pagar el trigo que Eva regalaría a nuestro país, en unos años muy delicados, con graves problemas económicos, derivados de la reciente guerra civil y de las consecuencias de la autarquía (1:01:59).

La historia se acerca bastante a lo que conocemos que sucedió pues de todos son sabidas las tensiones que existieron entre Perón y Polo. Tensiones de las que el espectador es testigo gracias a la interpretación de Cardinali (Eva Perón) y Torrent (Carmen Polo). En una cena de gala esta última le recrimina a Eva que no se hubiera emocionado ante la belleza del Escorial, a lo que la argentina le indica que lo que no se entiende es que no se le dé un uso acorde a su tamaño, por ejemplo, convertirlo en una colonia para niños pobres, ya que se ven muchos por las calles de la capital (Cap.2 0:37:40). De esta forma no solo le devuelve la bofetada, sino que aumenta la tensión entre ambas protagonistas.

En este caso, el director propone una Eva muy diferente. Villaronga apuesta por mostrarnos a dos mujeres diametralmente opuestas con una fuerte personalidad. En el caso de Eva, Alan Parker prefiere mostrarla comedida, aunque apasionada y educada, imagen que dista mucho de la que da la serie de Villaronga, en donde se nos presenta a una mujer vehemente, con salidas de tono, que llega a rozar la vulgaridad.

Tanto la obra de Parker como la de Villaronga tienen una base común: la pasión por la que Eva vivía para y por sus descamisados, centrándose en su faceta política. Una primera dama que dirige el rumbo de su país y que es capaz de interceder por los obreros españoles ante el general Franco pues posee habilidades para ello. Intuitiva donde las haya, se nos muestra a una mujer de convicciones firmes, cuyo poder traspasaría fronteras.



3.3. *EVA NO DUERME* (PABLO AGÜERO, 2015) Y *SANTA EVITA* (STAR+, 2022)

En el 2015, el director franco-argentino Pablo Agüero estrenó la película *Eva no duerme*, mientras que, en 2022, Disney+ lanzaría en su plataforma una serie de siete capítulos con el título de *Santa Evita*. En esta ocasión, tanto el director como el gigante del entretenimiento apostaron por narrar el periplo que sufrió el cuerpo de Eva Perón, desde su muerte hasta su regreso a Argentina a mitad de los 70.

Eva no duerme es una obra argentina, en coproducción con Francia y España, que aborda la figura de Eva Perón desde el punto de vista mítico. Pablo Agüero nos muestra la odisea que tuvo que pasar su cuerpo embalsamado, desde su fallecimiento hasta su llegada a Argentina 25 años después. Tal y como recoge Karolina Ginalska, y en palabras de Agüero, lo que le interesaba era el símbolo de Evita, no el debate político partidario (Ginalska 2016). Es quizá la película más de autor de todo el lote, lo que deriva en una minuciosa planificación y una iluminación muy contrastada que parece incidir y recrearse en el cuerpo sin vida de la protagonista, convirtiéndola en un halo fantasmal. La crítica del diario *El Mundo*, firmada por Luis Martínez, dijo de ella que

La película no pretende una narración pautada de los hechos. Simplemente se limita a dibujar al carboncillo, por lo rápido y profundo de los trazos, cuatro escenas de lo sucedido. La idea es captar el aroma tumefacto de lo descompuesto, de lo rancio, de la carne más humana que nunca.

Se trata de molestar, de herir, de llegar, aunque sea un momento, a lo más profundo de la desesperación de un tiempo desesperado. Y, por momentos, sin duda, lo consigue (21/09/2015).

Santa Evita (2022), dirigida por Rodrigo García y producida por la cadena Fox (actualmente Star+), consta de una temporada con siete episodios. Al igual que sucedió con el filme de Agüero, García se centra en el periplo por el que tuvo que pasar el cuerpo inerte de Evita desde 1952 hasta su regreso a Argentina en 1974.

Ambos filmes dejan de lado la figura política para centrarse en la transformación de la mujer para hasta convertirse en el mito. En 1955, los restos de la primera dama argentina fueron secuestrados con el objetivo de hacerlos desaparecer ya que se temía que sus restos se conviertan en el acicate para la unión del pueblo en contra de los nuevos gobernantes del país. De hecho, se había llegado a decir que Eva Perón era más peligrosa muerta que viva.

Comienza entonces todo un plan para borrar a Eva del imaginario y de la historia colectiva del país. Una ira desmedida que llevará a los golpistas a discutir sobre cómo hacer para desaparecer su cuerpo. Deciden entonces darle cristiana sepultura, pero de manera clandestina y anónima. El general Aramburu le pide al teniente coronel Moori que se encargue de dicha misión. En *Santa Evita*, quedan reflejados a la perfección los sentimientos que Evita despertaba en la cúpula militar antiperonista. Por ejemplo, tras la muerte de Eva, Moori (Ernesto Alterio) entra en una sala en donde los militares corean el eslogan «¡Viva el cáncer!». A medida que avanza la historia, cuando el teniente coronel ve en persona el cuerpo embalsamado



le invade una sensación que navega entre el odio y la estupefacción, pero también se siente obnubilado por la belleza de Eva (Natalia Oleiro), hasta tal punto que se obsesiona con ella.

Los veinte años que el cuerpo estuvo desaparecido sirvieron para acrecentar muchas leyendas en torno a la primera dama, que nutrieron su imagen de «santa», o de «puta» según el punto de vista con el que nos acercásemos al personaje.

CONCLUSIONES

La pérdida de Eva Duarte provocó un profundo cambio, no solo en la opinión pública sino también en la vida política argentina, ya que supuso el principio del fin del gobierno del general Perón. Por otro lado, el periplo que sufrió su cuerpo embalsamado durante años no hizo sino alimentar, aún más si cabe, el halo de misterio y fascinación que rodeaba a la joven. Depende de la fuente que utilicemos, Eva puede ser un personaje singular, una mujer subestimada que supo plantarle cara al tradicionalismo que imperaba en la política argentina e incluso a la europea, como queda patente en la serie de Villaronga, cuando le planta cara a Carmen Polo en favor de una comunista española, y en el resto de cintas cuando se enfrenta a la cúpula militar argentina. Pero también se nos presenta como una mujer ambiciosa y vengativa que usó su posición personal y social para su propio beneficio.

Como indicamos, la ópera-rock de Rice & Webber se ha centrado en su faceta política, mientras que las producciones posteriores han dejado a un lado este tema para centrarse en el icono y en cómo sus restos apuntalaron la estela que había dejado en vida, despertando tanto fascinación como miedos.

No obstante, el mito de Eva Perón hunde sus raíces y pivota en torno a tres grandes hechos: el amor, el odio y su cuerpo embalsamado. Su amor hacia la clase trabajadora, especialmente hacia los niños pobres y las mujeres, sus descamisados, lo que la llevaría a cosechar gran admiración entre su pueblo. Amor también hacia el que fue su compañero y amigo, el general Perón, al que se refirió de la siguiente manera: «Dios me eligió a mí de entre tantas y me puso en este lugar junto al Líder de un mundo nuevo: Perón» (1951: 310), como aparece en *Juan y Eva*.

El odio de todos aquellos que veían en ella un problema real que hacía tambalear los cimientos del patriarcado en Argentina, la temían como incitadora de la violencia, cuando en sus mítines atizaba sin miramientos a las clases altas del país. Y, finalmente, el cuerpo embalsamado e itinerante con el que se avivó el halo mítico de la primera dama, despertando, a su vez, un miedo irracional en la cúpula militar que había dado el golpe de estado de 1955, queda retratado en la cinta producida por Starz para Disney+.

Sea como fuere, lo cierto es que Eva Perón se ha convertido en un producto de exportación que cada cierto tiempo es reinventado. Un icono poliédrico cuya representación aúna las facetas política, histórica y cultural, convertida incluso en referente de feminidad y de moda.

Podemos afirmar que ella misma fue la creadora de su mito, de la Evita retratada por el musical. Un mito que poco a poco ha ido nutriéndose de historias



y leyendas en torno a aquella joven que salió de Junín con ganas de comerse Buenos Aires y el mundo. Su representación icónica supera las barreras de su espacio natural pues Lloyd Webber y Tim Rice la dan a conocer al mundo entero, pues «la representación mediática de la realidad siempre va a quedar condicionada por nuestro aprendizaje previo, por el bagaje cultural que un espectador posee» (Sola 2008, 235).

Aunque se esforzase por ensalzar la figura de su marido, lo cierto es que ha pasado a la historia por ser una mujer de indudable fuerza y determinación, así como una de las políticas más importantes del siglo xx. Quizá sería muy aventurado afirmar que podría tratarse de la primera mujer feminista del cono sur de su época, pero lo que sí podemos constatar es que Eva Perón fue una mujer empoderada, un icono de su época, que se atrevió a cuestionar los cánones establecidos en una sociedad en la que la mujer no podía tener ni voz ni voto. Quizá por todo esto, «es un mito, un cuento que todos conocemos y que no nos cansamos de que nos lo vuelvan a contar» (César Aira 1991, 106).

RECIBIDO: 31 julio 2023; ACEPTADO: 5 septiembre 2023



BIBLIOGRAFÍA

- AIRA, César. *Copi*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Ed., 1991.
- DE GRANDIS, Rita. «Eva Perón: entre la Evita global y la local». *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 23, n.º 3, «Pequeños Relatos» y Globalización Debates sobre Identidades en el Mundo Hispánico (Primavera 1999): 521-528.
- CROCE, Isabel (2011). «Juan y Eva. La Argentina de finales de los 40». *La Prensa*. 15 de septiembre de 2011.
- FREIRE, Héctor J. «Mitos en el cine». *Topia*. Julio, 2009. Acceso: 5 de julio de 2023. <https://www.topia.com.ar/articulos/mitos-en-el-cine>.
- GINALSKA, Karolina. «Inmortal Eva». *El Espectador imaginario* n.º 69–Febrero 2016. [En línea] <https://www.elespectadorimaginario.com/eva-no-duerme/>.
- GONZÁLEZ DELUCA, María Elena. (2000). «Balance de una pasión: ideas para entender las representaciones de Eva Perón». *Caravelle*, n.º 74 (2000): 191-209.
- HIGUERAS, Virginia E. «De Lilith a Eva Perón: la prefiguración de estereotipos femeninos en la obra musical de Andrew Lloyd Webber». (2023).
- LINDEN, Sheri. 'Bohemian Rhapsody': Film Review. October 23, 2018. [En línea] <https://www.hollywoodreporter.com/movies/movie-reviews/bohemian-rhapsody-review-1150772/>.
- MAIN, María. *Evita: The Woman with the Whip*. Argentina: La Reja, 1955.
- PERÓN, Eva. *La razón de mi vida*. Argentina: Ed. Penser, 1951.
- RICE, Tim y WEBBER, Andrew Lloyd. *Evita: The legend of Eva Perón (1919-1952)*. Londres: Elm Tree, 1978.
- SOLA ANTEQUERA, Domingo. (2008). «La pasión de Jesús en el cine contemporáneo. La reelaboración de los Evangelios en el cine». En *La verdadera historia de la Pasión*, editado por Antonio Piñero y Eugenio Gómez-Figura, 235-261. Madrid: EDAF, 2008.
- YANEZ, Adolfo. (2013). «Eva Perón: el signo inagotable». *Hipertexto* 17 (Invierno 2013): 100-116.



